

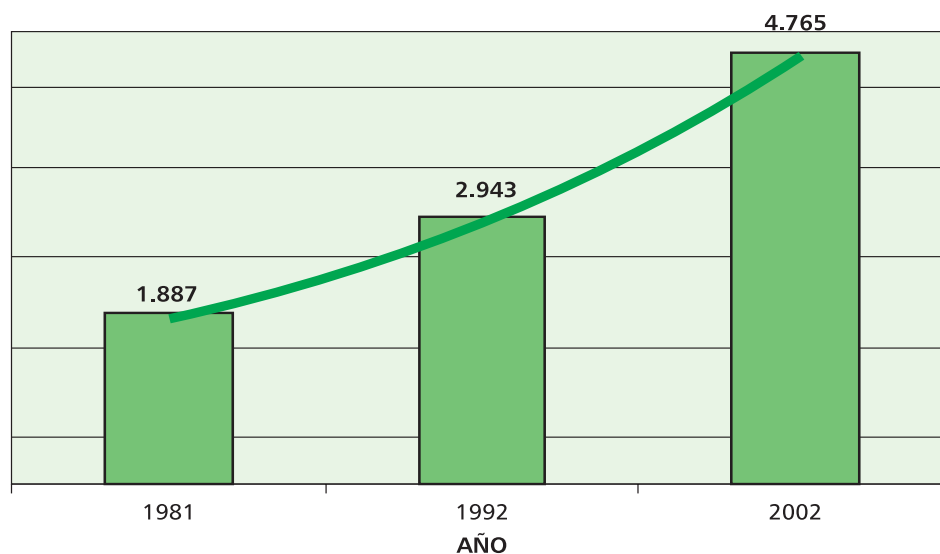


Alto Paraná



ALTO PARANÁ

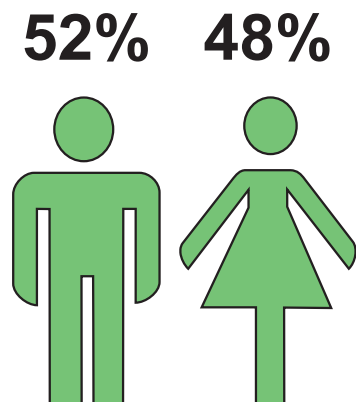
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN INDÍGENA. 1981 - 2002



AÑO	TOTAL	VARONES	MUJERES	ÍNDICE DE MASCULINIDAD
1981	1.887	977	910	107,4
1992	2.943	1.525	1.418	107,5
2002	4.765	2.462	2.303	106,9

TASA DE CRECIMIENTO ANUAL (%)

PERÍODO	TOTAL	VARONES	MUJERES
1981 - 1992	4,12	4,13	4,11
1992 - 2002	4,48	4,45	4,51
1981 - 2002	4,51	4,50	4,52



FUENTE: AÑO 1981. INDI. CENSO Y ESTUDIO DE LA POBLACIÓN INDÍGENA DEL PARAGUAY.

AÑO 1992. DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA, ENCUESTAS Y CENSOS. CENSO NACIONAL 1992.

AÑO 2002. DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA, ENCUESTAS Y CENSOS. II CENSO NACIONAL INDÍGENA DE POBLACIÓN Y VIVIENDAS 2002.



RESEÑA - DEPARTAMENTO DE ALTO PARANÁ.



Fieles y consecuentes con nuestra palabra primigenia. Así como nos enseñaron nuestros antepasados, desde que se inició el mundo; declaramos nosotros los indígenas iniciar una insubordinación cultural nunca imaginada; sentenció Kuaray, y afirmó Overa en un encendido discurso, ante la mirada de los presentes... Escrito está en sus

papeles, agregó Ynambu Tataupa, en esos papeles blancos como sus pieles, donde marcaron en negro los límites del departamento, para luego ponerle como nombre Alto Paraná. El Alto Paraná no existe, sólo existen personas, plantas, estrellas y animales. Nos han quitado casi todo, salvo los vientos, porque no pudieron inventar una máquina que devore al lucero del alba, y al brillo de la luna. Karai, un menudito avá guaraní, ya entrado en años, expresó: también quiero decirles que está bien la educación, pero no permitiremos que destruya nuestro forma de ser indígena. En nuestra escuela enseña nuestro Padre el verdadero. En la de los no indígenas, se aprende a leer y escribir para no pensar, sino repetir y repetir... Pero les digo, aprender más, en este mundo cada vez más difícil, eso es bueno. Tenemos que aprender a leer y a escribir para que no nos engañen más. Estoy muy de acuerdo con lo que dijo Ynambu Tataupa, el Alto Paraná no existe. No existe porque fuimos los primeros y nosotros, Ava Guaraní y Mbya, compartimos este gran territorio, donde se fundaron las comandancias de nuestros pueblos. Recuerdan que primero estuvo la comandancia de Che Iro, gran jefe mbya, en cuyas comunidades vivían los Ava Guaraní, aunque éstos no aceptaron someterse a su mando. Pero luego se llegó a un acuerdo y convivieron juntos hasta hoy día... Este fue el primer gran comando guaraní, que se situaba al norte del Jejui, bajo el mando de Kuarayiju Cañete y Che Iro Garcete. Abarcaba desde aquí hasta toda la zona de San Pedro Norte. En estas tierras hicimos nuestros hijos, muchos hijos que hoy se apellidan Cañetes, o Garcetes... Luego, recuerdan también, la zona al norte del río Yguazú, hasta lo que llaman Caagua-

zú. En esos años, comandaba un gran Cacique denominado Montanía. Si entre los Ava y los Mbya son muchos Montanías, es porque también decidieron hacer hijos, muchos hijos que se apelliden Montanía. En la zona de Yhû estaba el Cacique Keri, la cuna de la comandancia de Yhû, estaba en Guajayvi, lo que sería Arroyo Guazú. Todo esto que les digo, sentenció Karai, es importante, pues sólo los pueblos que recuerdan de dónde vienen y dónde están, sabrán como seguir viviendo, aunque a algunos les moleste... Nadie podrá quemar nuestros pensamientos ni nuestra memoria. Los pueblos, como nosotros, Ava, Mbya, que hacen historia y recuerdan su historia, son pueblos fuertes y se salvarán de la destrucción del mundo. Los otros, que creen escribir su historia y repetir fechas como loritos parlanchines, no tienen historia, porque no sienten su historia.

Prosigamos con este plan que viene de lejos, para demostrar que seguimos vivos, con la claridad de la aurora de cada mañana. Nuestras comandancias de juntas generales, donde participan Ava Guaraní y Mbya, deben seguir trabajando por el bien de nuestras familias. Nosotros las mujeres, que nos ocupamos de administrar alimentos para nuestras familias, las que colectamos frutos de guavirami, yvaporoiy, y cuidamos de nuestras fuentes de agua, mucho sabemos de la carga que pesa sobre nuestras duras espaldas... No debemos temer al Censo, debemos estar presentes con nuestras verdades, decir lo que nos hace falta, decir lo que tenemos y hasta recordar lo que tuvimos. Así, podremos salir de donde estamos. No olviden de contar cada granito de maíz, el estado de nuestros ranchos. Ahora somos más, hace unos años están los Maka, quienes se posicionaron en la ciudad del departamento, comentó la esposa de Kara i. **En un cerrado ayvu, sentenció Potyju, la mujer de Karai: *Yvy amboae ñambo jaity jevy hâgua... Jarovake yvy reñoi.***

¹ En Alto Paraná, se articuló también un responsable censo indígena entre indígenas Ava Guaraní, Aché, Mbya, Maká y personas excelentes que trabajan con los mismos. El resultado y esfuerzo está a la vista.

¹ PARA VOLVER A JUNTAR A LOS HIJOS DE LA TIERRA PERDIDA, DEBEMOS VOLVER A PLANTAR NUESTROS ARBOLITOS NATIVOS...